

particularmente a su dimensión antropológica y ética. Más recientemente, ha resurgido un laicismo radical que se creía superado, y que sin negar formalmente la protección jurídica de la libertad religiosa, pretende eliminar cualquier manifestación confesional de la esfera democrática.

«El presente volumen no propone una reflexión sistemática sobre el tema de la democracia. Asume algunos de sus problemas cruciales para individuar las aporías heredadas del pensamiento moderno y para ofrecer líneas guía para su superación, a la luz de una razón especulativa y práctica, iluminada y potenciada por la fe, que la purifica y la vuelve recta» (p. 7).

La democracia pasa actualmente por la siguiente alternativa: si se reduce a un procedimiento para la toma de decisiones (regla de la mayoría) sólo vale como sistema político y no puede generalizarse a toda la vida social, como si se tratara de un criterio de verdad. Si, como ocurre con frecuencia, la democracia se generaliza, entonces debe consistir en algo más que un procedimiento.

A juicio de Toso, el ámbito de la democracia no se agota en el de la política sino que lo trasciende, pues alcanza a la familia, a la sociedad civil, a la economía, al «ethos» de los pueblos. De ahí que la democracia no venga referida sólo a reglas sino a aspectos sustanciales, es decir, a la dignidad de la persona expresada en unos derechos fundamentales de base meta-convencional.

Los diez capítulos del libro tocan puntos diversos: la familia como tejido vital de la democracia, el sindicato, la dimensión antropológica y ética, la globalización como contexto, el bien común, la justicia social, la laicidad entendida como distinción de ámbitos y

funciones más que como oposición constitutiva, etc.

Como el mismo autor advierte, no puede esperarse un tratamiento unitario sobre la democracia de este libro, cuyos capítulos parecen haber surgido como trabajos independientes y no como el fruto de un proyecto unitario. Sin embargo, estas páginas bien pueden servir a quienes se interesan por las cuestiones que tiene actualmente abiertas la democracia, y facilitarles una profundización inspirada en los grandes principios de la doctrina social de la Iglesia.

Rodrigo Muñoz

Angelo SCOLA, *Una nueva laicidad. Temas para una sociedad plural*, Encuentro-CEU Ediciones, Madrid 2007, 183 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-7490-882-4.

El debate reciente sobre la laicidad, especialmente vivo en algunos países de la Europa meridional, ha puesto de manifiesto los estrechos límites de las categorías desde las que con frecuencia se aborda. El enfoque clásico jurídico-institucional o de «relaciones Iglesia-Estado», todavía válido para aquella dimensión del problema que le compete, se ve hoy ampliamente desbordado por el conjunto de cuestiones que suscita la presencia social de las religiones. Al margen de los modelos de relación institucional, el desafío consiste —como ha escrito P. Donati— en repensar la sociedad civil como esfera pública que está cualificada por la religión, es decir, como campo de encuentro y de intercambios sociales (de mercado y de integración social) entre sujetos cualificados por su pertenencia religiosa (p. 41).

Este volumen recoge algunas reflexiones del cardenal Scola elaboradas

desde que fuera nombrado Patriarca de Venecia en 2002. «Como el lector podrá notar desde las primeras líneas, no se trata más que de apuntes. Además, están siempre ligados a circunstancias «ocasionales», por lo que carecen de carácter orgánico» (p. 12). Estas palabras que el autor consigna en el prólogo, aunque dictadas en parte por la modestia, apuntan sin embargo a una realidad: el libro ofrece un conjunto de materiales con una primera elaboración o desarrollo, sobre un amplio arco de cuestiones que exceden con mucho el tema de la laicidad, pues tocan de una manera u otra los fundamentos de la convivencia de orden político, social, ético, religioso, cultural, etc.

Los temas tratados se agrupan en diecisiete capítulos cuyo enunciado puede resultar revelador del conjunto: 1. Una nueva laicidad; 2. Sociedad civil, política, estado; 3. Religiones y política; 4. La identidad dialógica de Europa; 5. Mestizaje de culturas y civilizaciones; 6. Los dolores de parto de la cultura contemporánea; 7. Progreso y sentido; 8. La *vida buena*: un ideal practicable; 9. Educar en una sociedad en transición; 10. Hombre-mujer; 11. El trabajo del hombre; 12. Economía y nuevos estilos de vida; 13. El descanso; 14. El ambiente y la comunidad humana; 15. Edificar la paz; 16. Bienes culturales e Iglesia; 17. Bioética: a propósito de vida y muerte.

El público al que el libro se dirige es enormemente amplio, podría decirse que todo lector medianamente ilustrado que se interese por los desafíos que acechan a la convivencia en las democracias modernas. El lector encontrará una perspectiva lúcida sobre esas cuestiones, abordadas desde una inspiración cristiana y elaboradas con una competencia intelectual que está a la altura de su autor.

Rodrigo Muñoz

Mariano FAZIO, *Historia de las ideas contemporáneas. Una lectura del proceso de secularización*, Rialp, Madrid 2006, 432 pp., 16 x 24, ISBN 84-321-3613-1.

El profesor Fazio, historiador y filósofo argentino, es Ordinario de Historia de las doctrinas políticas en la Facultad de Comunicación Social Institucional de la Pontificia Università della Santa Croce (Roma), de la que actualmente ocupa el cargo de Rector. Ha publicado alrededor de una decena de libros que se sitúan en el campo de la filosofía y de la historia, aunque incluso en este último caso con una mirada que atiende preferentemente a la evolución de las ideas, y a los acontecimientos como realidades que las acompañan y permiten explicarlas mejor.

En la introducción el autor explica la génesis del libro, que originalmente «fue publicado en italiano (2001, 2005), como manual para los estudiantes de la Facultad de Comunicación Institucional». El propósito del proyecto era presentar un panorama de las principales corrientes de pensamiento de los últimos dos siglos, como contexto de la situación cultural presente (p. 15).

El autor es consciente de que estas indicaciones resultan insuficientes para acotar razonablemente el amplísimo campo del pensamiento moderno. La tarea de selección se impone y el criterio empleado para realizarla, que constituye el hilo conductor del libro tal como indica el subtítulo, es el proceso de secularización que acontece en ese periodo.

Este punto estructurante del conjunto merece mayor atención. El autor advierte de que *secularización* no puede tomarse obviamente en un sentido unívoco equivalente a descristianización, a pérdida del sentido religioso. Cabe ha-